

DOMINGO XXXII DEL TIEMPO ORDINARIO - CICLO B

1 Re 17, 10-16

Se levantó el profeta Elías y se fue a Sarepta. Y luego que llegó a la puerta de la ciudad, se le dejó ver una mujer viuda que estaba recogiendo leña. La llamó y la dijo:

- «Dame en un vaso un poco de agua para beber».

Y yendo ella para traérsela, grito a sus espaldas, diciendo:

- «Tráeme también, te ruego, un bocado de pan en tu mano».

Ella respondió:

- «Vive el Señor Dios tuyo, que no tengo pan, sino solo un poco de harina en una orza, cuanto puede caber en un puño y un poco de aceite en una alcuza. Mira que estoy recogiendo dos palos para ir a cocerlo para mí para mi hijo y comémoslo, y después morir».

A la cual dijo Elías:

- «No temas, mas anda, y haz como lo has dicho, pero haz primero para mí de ese poco de harina un panecillo cocido debajo del rescoldo y tráemelo, que después lo harás para ti y para tu hijo. Porque esto dice el Señor Dios de Israel: “La orza de la harina no faltará, ni menguará la alcuza del aceite hasta el día en que el Señor ha de dar lluvia sobre el haz de la tierra”».

Ella se fue e hizo lo que Elías le dijo, y comió él y ella y su casa y desde aquel día no faltó la harina de la orza, ni menguó la alcuza del aceite, conforme a la palabra del Señor que había hablado por boca de Elías.



Ornamentos verdes

Sal 145,7. 8-9a. 9bc-10 (Respuesta: 1b)

R. Alaba alma mía al Señor

El que guarda verdad para siempre,
hace justicia a los que sufren injuria,
da comida a los hambrientos.
El Señor desata a los encadenados.

El Señor alumbra a los ciegos.
El Señor endereza a los lisiados,
el Señor ama a los justos.
El Señor defiende a los forasteros,

Amparará al huérfano y a la viuda,
y destruirá los caminos de los pecadores.
Reinará el Señor por los siglos,
el Dios tuyo oh Sión por generación y generación

Hebr 9,24-28

Porque no entró Jesús en un santuario hecho de mano que era figura del verdadero, sino en el mismo cielo, para presentarse ahora delante de Dios por nosotros. Y no para ofrecerse muchas veces a sí mismo, como el pontífice cada año entra en el santuario con sangre ajena.

De esta manera le hubiera sido necesario padecer muchas veces desde el principio del mundo, mas ahora apareció una sola vez en la consumación de los siglos, para destrucción del pecado, por el sacrificio de sí mismo.

Y así como está establecido a los hombres que mueran una sola vez y después el juicio, así Cristo fue una sola vez inmolado para agotar los pecados de muchos, y la segunda aparecerá sin pecado a los que lo esperan para salud.

Mc 12,38-44

En aquel tiempo, [les decía Jesús en su doctrina:

- «Guardaos de los escribas, que gustan de andar con ropas largas y que los saluden en las plazas. Y estar en las Sinagogas en las primeras sillas, y en las cenas en los primeros asientos. Que devoran las casas de las viudas con pretexto de largas oraciones, estos serán juzgados con mayor rigor».]

Y estando Jesús sentado de frente al arca de las ofrendas, estaba mirando cómo echaban las gentes el dinero en el arca, y muchos ricos echaban mucho. Y vino una pobre viuda, y echó dos pequeñas piezas del valor de un cuadrante. Y llamando a sus discípulos, les dijo:

- «En verdad os digo, que más echó esta pobre viuda que todos los otros que echaron en el arca. Porque todos han echado de aquello que les sobraba, mas esta de su pobreza echó todo lo que tenía, todo su sustento».

Por razones de brevedad, el texto entre [] puede omitirse

Comentario breve:

- ✚ Con frecuencia, la providencia acude allí donde abunda la generosidad.
- ✚ «El Señor hace justicia a los que sufren injuria, da comida a los hambrientos»
- ✚ Cristo no entra en un templo hecho por hombres, sino en el mismo cielo para interceder por nosotros. Entregó la vida de una vez para siempre en remisión de los pecados.
- ✚ La verdadera religión no hace ostentación, ni busca su propio beneficio. Solamente Dios conoce lo que hay en el interior de los corazones.